

PUESTO CULTURAL EN PARANÁ

locales

Abre sus puertas en Paraná el Puesto Cultural, espacio para autores

El poeta y músico paranaense, Enrique Zolo, encara un proyecto propio que dará cabida a escritores y artesanos de Paraná y la provincia.

Tomado de Dario UNO.
Miércoles 06 de Enero de 2021

Yo empecé dibujando, pero cuando mis viejos no me pudieron pagar más las pinturas, porque me gustaba pintar al óleo y es un material

caro, me las rebusqué con otros materiales. Pero después me di cuenta de que podía pintar con palabras, escribiendo, así que ahí me dediqué a la poesía y luego salte al cuento", comenta a Escenario Enrique Zolo, tal es el nombre artístico de este poeta de Paraná que nunca revelará su verdadero apellido, ya que reniega de él.

La estampa de Zolo es conocida por cualquiera que frecuente el ambiente de las letras y de la cultura alternativa en la capital entrerriana; todos lo hemos escuchado recitar sus cuentos y poesías en bares, recitales y encuentros literarios.

Zolo enarbola como estandarte la palabra donde quiera que va, pero sabe escuchar con atención lo que otros tienen para decir; por eso es querido y conocido en el ámbito arte local. Por eso, y por su bohemia: "Para escribir me gusta mucho ir a los temas del sociales, aunque también aprendí a jugar con otras temáticas. Pero yo manejo mucho las categorías de las producciones filosóficas, como Novalis, Hölderlin. Y me influyen mucho los poetas malditos: Rimbaud, Mallarmé, François Villon, Isidore Ducasse. Después están Dostoyevski y Baudelaire. Me gusta la escritura oscura, incomprensible, la de los que vivieron y murieron por el arte. Voy por ese lado, en todo sentido", asegura este poeta, al que le gusta crear belleza en los espacios donde nadie cree posible dar lugar al hecho poético.

Actualmente, Zolo está enfocando todas sus energías en un nuevo proyecto. Hace tiempo vio que el puesto de diarios y revistas ubicado en 9 de Julio y Gualeguaychú estaba a la venta, así que decidió juntar dinero y comprarlo para allí desarrollar una idea que venía madurando desde hace algún tiempo: un Puesto Cultural.

"Este no va a ser el clásico puesto de diarios y revistas, mi idea es retomar una iniciativa que tuve hace algunos años atrás, que consistió en una biblioteca a cielo abierto en la plaza Sáenz Peña. Me gustaba la idea de volver a la biblioteca, pero esta vez va a ser un alquiler de libros y de venta

de artesanías de artesanos locales. Por eso le puse Puesto Cultural, porque mi idea no se limita a los libros”, explica, atareado mientras ordena libros en los estantes que huelen a recién pintados. El objetivo de Zolo es difundir principalmente el trabajo de artistas de Paraná y de la provincia. Por eso convoca a escritores que tengan libros publicados a llevar ejemplares al Puesto. Una vez que el Puesto Cultural sea inaugurado, Zolo habilitará una página de Facebook donde irá colgando el catálogo de libros disponibles, como así también fotos de las artesanías y referencias sobre los autores y creadores, entre otra información de interés para el público. “Además vamos a respetar el protocolo sanitario, los libros estarán envueltos en papel film, la idea es que la gente no los manipule mucho allí, tanto para que no se contaminen como para que no se arruinen cada vez que los abren y cierran. Una vez devueltos, los desinfectaré”, destaca.

“La onda es que sea una biblioteca en la calle y a la vez darle lugar a los autores entrerriños para vender o alquilar sus libros.

El puesto desplegará sus puertas la semana entrante. “Ahora estoy ultimando detalles, lo que más trabajo me da es acomodar los libros en los estantes, porque mi idea es ordenarlos por autores, por referencia geográfica, por género, estoy buscando la distribución de los libros como así también la parte reservada para las artesanías”, señala.

Durante el verano, el puesto estará abierto de lunes a sábados, de 17 a 21.

Quién es Zolo

Zolo nació en Junín, provincia de Buenos Aires, pero se a?ncó en Paraná a los 5 años, ciudad que lo adoptó, y que él adoptó como propia.

“Yo escribo desde el año 93, pero me comprometí con la escritura hacia fines de los años 90. Ahí empecé a recitar, me gusta mucho recitar en vivo, en eventos culturales dedicados a las letras o en recitales de bandas de distintos estilos. Con el tiempo me fui metiendo en talleres literarios y fui armando un grupo que se llamaba La Cofradía del M.A.R., que significa Movimiento Artístico Revolucionario, con el que funcionamos desde 2005 hasta 2010. Después tuve otros proyectos con escritores, que se llamaba Cuatro de Copas, dos escritores y dos escritoras de Paraná”, relata el poeta.

En su devenir como hombre de letras, ofreció talleres literarios en la Facultad de Trabajo Social, en el Barrio Belgrano y en la Biblioteca Provincial. Actualmente sigue enfocándose en la producción de sus folletos literarios, los cuales publica cada tres meses, en los que puede leerse poesía, cuentos, relatos y prosa poética.

“También incursiono en la pintura y el dibujo; incluso ahora estoy tocando en una banda pospunk que se llama Cascotazo”, sintetiza este poeta maldito, coherente con su filosofía artística. ¿O quién podría ser más punk que su inspiración, el eternamente joven Arthur Rimbaud.